

Crecimiento y desarrollo

Resumen.

Dra. Katia Martínez López Jacqueline Montserrat Selvas El labio leporino y la hendidura del paladar son orificios o hendiduras en el labio superior, en el techo de la boca o en ambas partes. El labio leporino y la hendidura del paladar son algunos de los defectos congénitos más frecuentes. Tener un bebé que nació con estos defectos puede resultar angustiante, pero el labio leporino y la hendidura del paladar se pueden corregir.

Una separación en el labio y en la parte superior de la boca que afecta uno o ambos lados del rostro. Una separación en el labio que puede presentarse solo como una pequeña hendidura o que puede extenderse desde el labio a través de la encía superior y del paladar hasta la parte inferior de la nariz. Con menor frecuencia, una hendidura solo se produce en los músculos del paladar blando, que se encuentran en la parte posterior de la boca y que están revestidos por la membrana de esta.

Entre los signos y síntomas de una fisura submucosa de paladar se pueden incluir los siguientes:

- Dificultad con la alimentación
- Dificultad para tragar, con la posibilidad de que los líquidos o los alimentos salgan por la nariz
- Voz nasal al hablar
- Infecciones de oídos crónicas

Causas

El labio leporino y la hendidura del paladar suceden cuando los tejidos de la cara y de la boca del bebé no se fusionan de manera adecuada. Pero en los bebés con labio leporino y hendidura del paladar, la fusión nunca ocurre, o bien es parcial, dejando una abertura.

En muchos bebés, no se llega a descubrir la causa definitiva.

Los genes que provocan la hendidura son heredados de la madre o del padre, ya sea solos o como parte de un síndrome genético que comprende el labio leporino o la hendidura del paladar como uno de los signos.